
Isinbáyeva se pierde toda la temporada invernal

08/02/2016



"Los médicos han dictaminado que Yelena se ha lesionado el sóleo de la pierna izquierda. Por suerte, el talón de aquiles no resultó dañado", señaló Trofímov en conversación telefónica.

El técnico reconoció que su pupila no podrá competir ni en el certamen atlético "Invierno Ruso" ni en el campeonato nacional, dos competiciones cruciales para ponerse en forma, ya que los atletas rusos no pueden competir en el extranjero por el escándalo de dopaje.

"Febrero ya está perdido. Si todo va bien, en marzo reanudaremos los entrenamientos. No es una lesión grave. Es, más que nada, un incidente desagradable", explicó.

Trofímov recuerda que se trata de una vieja lesión que ya sufrió en 2013 y de la que fue tratada en Alemania, donde el doctor le advirtió de que "el tratamiento la mantendría a salvo de lesiones solo durante 6 o 7 meses", aunque seguidamente ganó el oro en los Mundiales de Moscú.

"Después de los Mundiales se retiró provisionalmente para tener hijos, por lo que la lesión solo ha resurgido ahora, cuando ha reanudado los entrenamientos", señaló.

Lamentó el infortunio, ya que Isinbáyeva, según destacó, estaba entrenándose muy bien y "saltó 5 metros en diciembre".

"Yelena ya no es joven. Tiene 34 años y lleva compitiendo desde los 15. Estará de baja tanto tiempo como digan los médicos. Ahora viajará a Múnich para someterse a un análisis exhaustivo", afirmó.

Isinbáyeva, que tiene la pierna izquierda enyesada, como se puede ver en la imagen que ella misma colgó en Instagram, se lesionó el sábado durante el calentamiento antes de un certamen atlético en su Volgogrado natal.

"En la última carrera empezó a dolerme la pierna de apoyo. Sentía que no podía hacer ni un salto más y tomé la decisión de retirarme", dijo.

Isinbáyeva, al igual que el resto de atletas rusos, tiene prohibido competir fuera de Rusia después de que la Federación Rusa de Atletismo (FRA) fuera privada de su acreditación bajo acusaciones de hacer la vista gorda con el dopaje.

Rusia confía en que la Federación Internacional de Atletismo levante la suspensión de la FRA en la reunión que tendrá lugar el próximo 27 de marzo, de forma que los atletas rusos puedan competir en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro.

La zarina de la pértiga, campeona olímpica en Atenas (2004) y Pekín (2008), y bronce en Londres (2012), sueña con colgarse su cuarto metal en la ciudad brasileña, a ser posible el oro, y superar el listón situado en 5,15 metros.

En todo caso, los atletas rusos se perderán con casi toda seguridad los Mundiales de pista cubierta, que se celebrarán del 17 al 20 de marzo en Portland (EEUU), un revés muy importante para los pertiguistas como Isinbáyeva.

Recientemente, la estadounidense Jenn Suhr, campeona olímpica en Londres, batió en Nueva York, por un centímetro, su propio récord mundial en pista cubierta con un salto de 5,03 metros.